Opositando

Tema 1: Historia general de la guitarra: Orígenes y antecedentes. Evolución histórica desde sus orígenes hasta nuestros días. Diferentes escuelas de construcción.

27 de septiembre de 2026

Síguenos en Instagram y entérate de nuestras últimas actualizaciones:

opositando.shop

Índice

1. Introducción 1
2. Orígenes y antecedentes de la guitarra 1
   - 2.1 Instrumentos precursores en diferentes culturas 1
   - 2.2 Perspectiva histórica en la Península Ibérica y Europa 2
3. Evolución histórica de la guitarra 3
   - 3.1 Edad Media y Renacimiento: de la vihuela a la guitarra renacentista . . . 3
   - 3.2 Guitarra barroca y su desarrollo 3
   - 3.3 Siglo XIX: la guitarra romántica y la consolidación del instrumento moderno 4
   - 3.4 Siglo XX y XXI: expansión global, diversificación y nuevas tendencias . . 5
4. Diferentes escuelas de construcción de la guitarra 6
   - 4.1 Escuela española 6
   - 4.2 Escuela francesa 7
   - 4.3 Escuela alemana 7
   - 4.4 Influencias contemporáneas y globalización 8
5. Implicaciones didácticas en el contexto educativo 9
6. Conclusión 10
7. Bibliografía 11

1. Introducción

La **guitarra** es, en la actualidad, uno de los instrumentos musicales más extendidos y versátiles en los diversos géneros musicales y contextos culturales. Su rica historia ofrece un recorrido apasionante por numerosas civilizaciones, culturas e innovaciones técnicas, lo que convierte el estudio de su evolución y construcción en un elemento esencial para la formación tanto de intérpretes como de docentes de este instrumento. La **comprensión histórica de la guitarra** no solo permite al estudiante situar el repertorio propio dentro de un contexto estilístico adecuado, sino que también propicia una valoración crítica de la evolución organológica y su incidencia en la práctica interpretativa y pedagógica. En el marco de las enseñanzas profesionales de música, la inclusión de este tema responde a la necesidad de formar músicos con un amplio bagaje, capaces de comprender las raíces y transformaciones del instrumento, como reflejan los planteamientos recogidos en la **Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación** y su modificadora, la **Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre**. Esta perspectiva se refuerza en el **Real Decreto 1577/2006**, que sienta las bases curriculares para las enseñanzas profesionales de música en España. Así pues, se justifica la relevancia de abordar de forma extensa y rigurosa la historia general de la guitarra, desde sus orígenes hasta las tendencias contemporáneas y las diversas escuelas de construcción, como pilar imprescindible en la educación musical reglada.

2. Orígenes y antecedentes de la guitarra

2.1 Instrumentos precursores en diferentes culturas

La aparición de la guitarra como instrumento característico del acervo musical occidental es el resultado de un largo proceso de asimilación y transformación de instrumentos cordófonos en distintos contextos culturales. Su etimología se ha relacionado con el griego “kithara”, aunque la forma y función de este instrumento antiguo difiere notablemente de la guitarra actual. Reflejo de este fenómeno es la coincidencia de instrumentos similares en distintas partes del mundo, lo que sugiere un origen poligénico y la confluencia de influencias orientales y occidentales.

Por ejemplo, en el Antiguo Egipto existían arpas arqueadas y laúdes de mástil largo, que compartían el principio de cuerdas pulsadas sobre una caja de resonancia. Igualmente, en la antigua Persia se documenta el uso del tanbur, un cordófono de mango largo identificado como uno de los primeros antecedentes directos de la guitarra. En el rico legado musical de la India clásica, el sitar y la vina presentan rasgos estructurales próximos, aunque adaptados a otras sensibili-

dades tímbricas y conceptuales. La difusión de estos modelos instrumentales llegó a Europa por rutas comerciales y por la **expansión** islámica durante la Edad Media, destacando la labor de transmisión cultural en Al-Ándalus.

Un claro ejemplo de la amalgama cultural es el laúd árabe o oud, de cuerpo ovalado y sin trastes, que, tras la llegada musulmana a la Península Ibérica en el siglo VIII, constituyó un punto de partida fundamental para posteriores desarrollos europeos. De hecho, algunos manuscritos ilustrados, como el **Códice de las Cantigas de Santa María** elaborado en el entorno de Alfonso X el Sabio, muestran la convivencia de laúdes y guitarras moriscas, lo que evidencia la integración y adaptación local de modelos foráneos.

La variedad de formas, tamaños y técnicas asociadas a estos cordófonos primitivos subraya la existencia de una diversificación funcional y estética. Así, mientras en la cultura grecorromana predominaban los cordófonos de caja plana (cítaras y liras), en el ámbito oriental la geometría solía ser más globular. La evolución de los sistemas de trastes, la disposición de órdenes (pares de cuerdas), y la afinación constituyen elementos diferenciales codificados según las prácticas musicales y necesidades expresivas de cada sociedad.

2.2 Perspectiva histórica en la Península Ibérica y Europa

El contacto entre las culturas cristiana y musulmana en la Península Ibérica favoreció la aparición de instrumentos híbridos, como la guitarra latina y la guitarra morisca. Estas denominaciones aparecen en fuentes medievales tanto iconográficas como literarias. La guitarra latina presentaba una caja de resonancia más estrecha y mástil largo con trastes, mientras que la morisca tenía forma ovoide y carecía de trastes. La distinción entre estas variantes se consolida en España entre los siglos XII y XIV.

Durante los siglos posteriores, la vihuela será el instrumento protagonista en el Renacimiento español, alcanzando gran relevancia tanto en el entorno cortesano como en la producción musical culta. Los tratados de vihuela, como el de **Luis de Milán (El Maestro, 1536)**, reflejan la transición conceptual y técnica hacia lo que será la guitarra moderna.

En el ámbito europeo, paralelamente, se desarrollan diversos cordófonos parientes, como el laúd renacentista y posteriormente el barroco, que coexistirán y compartirán progresos en emparejamiento y número de cuerdas, formas de pulsación y repertorios específicos.

Por ejemplo, el paso de la vihuela de mano a la guitarra de cinco órdenes en España muestra la capacidad de adaptarse a las exigencias musicales y gustos de la época, ante la progresiva

popularización de la danza y el cambio en las formas de sociabilidad musical. Al mismo tiempo, en Francia e Italia la guitarra ganará adeptos, adoptando evoluciones propias que más adelante cristalizarán en las escuelas de construcción autóctonas.

3. Evolución histórica de la guitarra

3.1 Edad Media y Renacimiento: de la vihuela a la guitarra renacentista

La Edad Media supuso un periodo de experimentación y sincretismo instrumental. Si bien la notación musical era poco precisa para los instrumentos, las fuentes iconográficas, como miniaturas y relieves en catedrales, aportan información relevante sobre la morfología y presencia social de los antecesores de la guitarra. Hacia finales del medievo, se consolida una diferenciación entre la guitarra latina (de fondo plano y mástil largo) y la guitarra morisca (con fondo abombado).

Con el Renacimiento, el instrumento que alcanzó mayor prestigio en España y que más aprendices y tratadistas generó fue la vihuela de mano, generalmente de seis órdenes. Su práctica estuvo estrechamente ligada a los valores del humanismo renacentista y a la imitación del repertorio vocal polifónico.

Por ejemplo, los métodos de vihuela como los de **Luis de Narváez** reflejan la riqueza técnica y musical alcanzada, siendo la intabulación una técnica clave en la pedagogía instrumental de la época, que posteriormente influirá en la guitarra. Sin embargo, en Europa Central y del Norte el laúd se mantenía como el cordófono preferido de la nobleza.

La guitarra renacentista surgió entonces como una alternativa más sencilla y popular a la vihuela y al laúd. De tamaño reducido y cuatro órdenes, su popularidad se extendió ampliamente, permitiendo el acompañamiento de danzas y canciones. Este instrumento, tal como lo muestran las obras de **Juan Bermudo (Declaración de instrumentos musicales, 1555)**, suponía ya una estructura diferenciada, con el uso de trastes móviles y técnicas de rasgueado que anticipan desarrollos posteriores.

3.2 Guitarra barroca y su desarrollo

Durante el periodo barroco, la guitarra fue objeto de profundas transformaciones estructurales y funcionales. La adición de un quinto orden marcó un cambio significativo, proporcionando mayor riqueza armónica y expansión de los recursos tímbricos. Esta nueva configuración de guitarra

barroca, de cinco órdenes, generalmente con el primero sencillo y los restantes dobles, permitía la realización de bajos más complejos y un acompañamiento armónico más rico, adecuado para las necesidades expresivas del Barroco.

Autores como **Gaspar Sanz (Instrucción de música sobre la guitarra española, 1674)** sentaron las bases del repertorio didáctico e interpretativo específico para la guitarra barroca. Las composiciones de Sanz integran repertorios populares y cultos, utilizando técnicas de rasgueado, punteado y mezcla estilística que anuncian la polivalencia de la guitarra. En el contexto europeo, destacan igualmente obras de **Robert de Visée** en la corte francesa de Luis XIV, donde la guitarra desarrolló un repertorio solista sofisticado y diferenciado del laúd.

Un aspecto relevante en este periodo fue la aparición de la notación específica para guitarra, como la tablatura italiana y francesa, que facilitaron tanto el aprendizaje como la difusión de repertorios. Se consolidó además el uso de la guitarra en agrupaciones instrumentales y acompañamientos vocales, integrándose en la praxis musical cortesana y popular.

Por ejemplo, la presencia de la guitarra en las zarzuelas barrocas españolas evidencia su hibridación con la música teatral y dancística, ejerciendo una clara influencia en la percepción social del instrumento y en su aceptación como vehículo expresivo más allá de los círculos populares.

3.3 Siglo XIX: la guitarra romántica y la consolidación del instrumento moderno

El **siglo XIX** constituyó un punto de inflexión en la historia de la guitarra, tanto desde el punto de vista organológico como estilístico. La progresiva reducción del número de órdenes, hasta llegar a las seis cuerdas simples, y el perfeccionamiento de la construcción coinciden en el tiempo con la emergencia de uno de los periodos más fecundos en la vida musical europea: el Romanticismo.

Durante esta época, luthiers como **Antonio de Torres Jurado** revolucionaron la construcción de la guitarra. Consolidaron innovaciones como la ampliación de la caja de resonancia, la utilización del abanico de barras armónicas y mejoras en la disposición de las cuerdas y el mástil. Como resultado, la *guitarra española* adquirió unas cualidades de proyección sonora y riqueza tímbrica inigualables hasta entonces.

En paralelo, intérpretes y compositores como **Fernando Sor**, **Dionisio Aguado** y **Francisco Tárrega** contribuyeron a la consolidación de la guitarra como instrumento solista de pleno derecho. Las obras pedagógicas de Aguado y los estudios y preludios de Tárrega son referentes

obligados en la didáctica actual de la guitarra, siendo piezas de repertorio indispensable en las primeras etapas de aprendizaje.

Un ejemplo palmario de la madurez alcanzada por la guitarra romántica es la publicación del "Nuevo método para guitarra" de Dionisio Aguado, donde se sistematizan técnicas de digitación, postura y expresión que permanecen vigentes en la enseñanza moderna. Este método, junto a las investigaciones de Torres, configuraron un modelo organológico que ha servido de base para las guitarras contemporáneas, tanto a nivel nacional como internacional.

El desarrollo de la música de cámara con guitarra y la participación en sociedades filarmónicas ilustran la expansión del instrumento por toda Europa, así como su aceptación creciente en contextos profesionales y burgueses.

3.4 Siglo XX y XXI: expansión global, diversificación y nuevas tendencias

En los siglos XX y XXI, la guitarra vivió una auténtica explosión tanto en el ámbito de la música clásica como en el popular. Su aparición en géneros tan diversos como el jazz, la música popular urbana o el flamenco evidencia su carácter versátil y su capacidad para adaptarse a los contextos sociales emergentes.

Durante el siglo XX, el desarrollo de la guitarra clásica siguió determinado por la labor de intérpretes y pedagogos como **Andrés Segovia**, quien impulsó la inclusión del instrumento en los conservatorios y su reconocimiento académico internacional. Segovia encargó y estrenó numerosas obras a compositores destacados, como **Manuel Ponce** o **Joaquín Rodrigo**, enriqueciendo el repertorio de la guitarra y contribuyendo a su prestigio global.

Del mismo modo, la aparición de la guitarra eléctrica revolucionó la lutería, la técnica interpretativa y los repertorios. Durante la segunda mitad del siglo XX, guitarristas como **Paco de Lucía** en el ámbito del flamenco o **Jimi Hendrix** en el de la música popular contribuyeron a la resignificación del instrumento y a la incorporación de nuevas sonoridades y técnicas, como el uso de pedales de efectos o el rasgueo percusivo.

En la actualidad, se observa una creciente hibridación de estilos y repertorios, así como la experimentación con nuevos materiales de construcción (carbono, composites), reflejando las tendencias propias de la globalización y la revolución tecnológica. La práctica de la guitarra se ha democratizado, existiendo una amplia comunidad pedagógica y artística diseminada por todo el mundo, y la proliferación de grabaciones, transcripciones y métodos online han multiplicado su influencia y accesibilidad.

Por ejemplo, el uso de la guitarra en ensambles contemporáneos y la incorporación de técnicas extendidas (tapping, percusión sobre la caja, uso de armónicos naturales y artificiales) revelan la vitalidad y el potencial creativo de un instrumento que, lejos de estancarse, continúa evolucionando y adaptándose a las necesidades expresivas de cada época.

4. Diferentes escuelas de construcción de la guitarra

4.1 Escuela española

La **escuela española** de lutería guitarrística es, sin duda, la más influyente en la consolidación del instrumento moderno. El máximo exponente de esta tradición es Antonio de Torres (1817–1892), quien estableció las bases estructurales y estéticas que persisten hoy. Las características principales de la guitarra española incluyen una caja mayor y de forma más ergonómica, el uso de la tapa de abeto o cedro, la disposición de barras armónicas en abanico y el mástil más ancho y cómodo para el intérprete.

Estas innovaciones permitieron un aumento considerable en la proyección sonora y una mejora en la respuesta dinámica, fundamental para abordar el repertorio romántico y contemporáneo. La **fiabilidad y estabilidad** del instrumento es un aspecto clave; por ejemplo, la precisión de las ranuras para los trastes y la altura de las cuerdas sobre el diapasón contribuyen a la comodidad técnica y la afinación estable.

Las guitarras españolas se convirtieron en el patrón organológico para otros constructores internacionales. En el contexto moderno, constructores como **Ramírez** o **Fleta** añadieron aportaciones personales, explorando nuevos barnices, profundizando en la selección de maderas y optimizando los procesos de secado y ensamblado. Estas prácticas continuaron la tradición de la artesanía minuciosa y la experimentación, garantizando la reputación de la lutería española a nivel mundial.

Un ejemplo ilustrativo es el uso, en la tradición española, de hueso en la cejuela y la selleta, lo que facilita un mejor tránsito de las vibraciones y una mayor nitidez en el timbre. Además, la colaboración constante entre intérpretes y lutieres españoles permitió la rápida adaptación de los instrumentos a las nuevas técnicas y sonoridades requeridas por el repertorio de concierto.

4.2 Escuela francesa

La escuela francesa, aunque inspirada inicialmente por los modelos españoles, desarrolló enfoques propios en el diseño de las guitarras. Destaca la preferencia por maderas autóctonas, con frecuencia el uso de arce para los aros y el fondo, así como innovaciones en la ornamentación y el refinamiento constructivo.

Constructores franceses, como **René Lacôte** en el siglo XIX, se especializaron en guitarras de menor tamaño y con una sonoridad más delicada, adecuadas para salones y repertorio camerístico. Una peculiaridad francesa fue la experimentación con la caja de resonancia y la boca, buscando mayor sutileza tímbrica y matices diferenciados, lo que se manifestó, por ejemplo, en la invención de dispositivos como el "tornavoz" o en decoraciones de marquetería características.

En época contemporánea, la aportación francesa se aprecia tanto en el diseño de guitarras clásicas como en la especialidad de modelos para jazz manouche, siguiendo la estela de **Selmer-Maccaferri**, que incorporaron bocas ovaladas o en forma de "D", muy empleadas por intérpretes como **Django Reinhardt**.

Este tipo de guitarras presenta otra organización del mástil y acceso más fácil a registros agudos, adaptándose así a las demandas técnicas del repertorio propio. El resultado es un instrumento que exhibe características de articulación y ataque diferentes a los modelos estrictamente españoles, favoreciendo matices refinados y un color sonoro más idóneo para ciertos estilos y géneros.

4.3 Escuela alemana

La tradición alemana en la fabricación de guitarras ha supuesto una aportación significativa, especialmente en cuanto a precisión técnica y exploración de nuevos sistemas de construcción. Los lutieres alemanes han incidido en la optimización de la estabilidad estructural y la incorporación de técnicas de ensamblaje industrial, lo que ha permitido una producción de alta calidad y gran difusión internacional.

Un caso relevante es el de **Hermann Hauser**, cuyo trabajo fue especialmente valorado por intérpretes de renombre como **Andrés Segovia**. Hauser perfeccionó el equilibrio entre potencia y claridad tímbrica, gracias a la investigación en las proporciones de la caja, la curvatura de la tapa y la profundidad de los aros. La meticulosidad alemana en el grabado, ajuste de los elementos móviles y secado de maderas constituye una seña de identidad de esta escuela.

Innovaciones como el uso de varetaje en abanico modificado o implementaciones híbridas de barras transversales han favorecido la expansión dinámica del instrumento y la resistencia a cambios climáticos. Por ejemplo, las guitarras fabricadas en Alemania suelen destacar por su respuesta uniforme, mantenimiento de la afinación y robustez, cualidades que facilitan su uso para conciertos y grabaciones profesionales, incluso en condiciones no óptimas.

Además, la escuela alemana se ha destacado por la experimentación en el ámbito de la guitarra flamenca y acústica con cuerdas de acero, donde ha desarrollado modelos específicos adaptados a las demandas del repertorio folk centroeuropeo y al auge de la música comercial en el siglo XX.

4.4 Influencias contemporáneas y globalización

El fenómeno de la globalización ha propiciado una interacción constante entre las distintas escuelas, generando una lutería híbrida y una constante innovación técnica. El acceso a nuevos materiales, tecnologías de simulación acústica y la experimentación con fibras sintéticas o maderas alternativas permite a lutieres de todo el mundo desarrollar modelos personalizados para intérpretes de diferentes tradiciones.

Un ejemplo contemporáneo es la eclosión de guitarras "crossover", pensadas para intérpretes que requieren la flexibilidad técnica y la comodidad ergonómica propia de la guitarra clásica, pero con adaptaciones tipológicas procedentes de la guitarra acústica o eléctrica, como el cutaway pronunciado para el acceso a los trastes altos o la incorporación de pastillas piezoeléctricas de alta fidelidad para amplificación en directo.

En Latinoamérica, por ejemplo, el acceso a maderas autóctonas, como la caoba, ha dado lugar a características diferenciadas de timbre y resonancia. Al mismo tiempo, la democratización de la información técnica a través de publicaciones, videos y foros especializados ha posibilitado el surgimiento de una nueva generación de lutieres que, partiendo de las escuelas históricas, elaboran modelos artesanales y de serie destinados a un mercado internacionalizado y diverso.

Este proceso de fusión y experimentación continua ofrece al intérprete una amplia gama de opciones, adaptándose a las demandas de una sociedad multicultural y cosmopolita, donde la interpretación de repertorios tradicionales y contemporáneos requiere instrumentos idóneos tanto en función como en forma.

5. Implicaciones didácticas en el contexto educativo

La presencia de la **historia y organología de la guitarra** en la formación profesional musical se erige como un pilar estructurante para la consolidación de competencias interpretativas, analíticas y críticas del alumnado de conservatorio. En el contexto de las enseñanzas profesionales de música, tal como recoge el **Real Decreto 1577/2006**, el conocimiento de la evolución organológica y estilística del instrumento es imprescindible para una educación integral y polivalente que responda a las exigencias de la formación artística contemporánea.

La **Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación** establece como objetivos generales del aprendizaje musical la valoración del patrimonio cultural y la comprensión de los procesos que han configurado los lenguajes musicales a lo largo de la historia. Este planteamiento didáctico se ve reforzado por la **Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre**, en su apuesta por una pedagogía activa, transversal y orientada a la autonomía y al pensamiento crítico del alumnado. De este modo, la integración de la historia general de la guitarra en el currículo profesional contribuye tanto al desarrollo de la competencia histórica como a la fundamentación metodológica de la enseñanza instrumental.

La consolidación de estos contenidos tiene implicaciones inmediatas en varios frentes pedagógicos:

- En primer lugar, **facilita la contextualización histórica del repertorio abordado** en clase, permitiendo al estudiante adaptar su aproximación técnica e interpretativa según los estilos y épocas. Así, estudiar las diferencias entre la guitarra renacentista, barroca y la moderna fomenta la flexibilidad interpretativa y el conocimiento profundo de las fuentes.
- En segundo lugar, **potencia el pensamiento crítico** respecto a la tradición y la innovación. El análisis comparativo de diferentes escuelas de construcción y su impacto en la sonoridad y técnica propicia una actitud activa y reflexiva, útil tanto para aspirantes a intérpretes como a docentes.
- Asimismo, **estimula la valoración del trabajo artesanal y artístico**, entendiendo la guitarra no solo como objeto de consumo, sino como resultado de un complejo entramado técnico, histórico y cultural. Los métodos que integran la historia y la organología, siguiendo recomendaciones oficiales, estimulan la creatividad y la autonomía en el aprendizaje, tal como ha sido señalado en la literatura especializada.
- Finalmente, la **inclusión de estos contenidos favorece la adquisición de competencias transversales**, tales como la investigación, la reconstrucción histórica y la co-

municación efectiva de saberes musicales, todas ellas clave en el currículo de la Formación Profesional de música en el sistema educativo español.

De este modo, la asimilación de la historia general de la guitarra repercute no solo en el dominio técnico del instrumento, sino también en la formación de un pensamiento musical autónomo, responsable y comprometido con el acervo cultural y la innovación pedagógica, tal como exigen las leyes educativas actuales.

6. Conclusión

El recorrido histórico de la guitarra, desde sus orígenes hasta la realidad contemporánea, evidencia un proceso de enriquecimiento, innovación y adaptación permanente en el ámbito musical. El análisis detallado de los antecesores del instrumento, su evolución a través de las distintas épocas y la incidencia de las escuelas de construcción más relevantes revela la complejidad y diversidad organológica que caracteriza a la guitarra y la sitúa como un referente imprescindible de la tradición y la modernidad musical.

La comprensión de estos procesos, más allá de su mera dimensión factual, incide de manera determinante en la construcción de la identidad interpretativa y pedagógica de los futuros profesionales de la música. Solo mediante una asimilación crítica y contextualizada de estos saberes es posible abordar los retos interpretativos y didácticos que exige la educación musical actual, en plena sintonía con la legislación y el currículo vigente. Así, se afianza la guitarra no solo como instrumento solista y acompañante, sino como motor de innovación, diálogo intercultural y desarrollo integral de la personalidad artística.

7. Bibliografía

Evans, T., & Evans, M. A. (1977). *Guitars: Music, history, construction and players from the Renaissance to rock*. Paddington Press.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, de 4 de mayo de 2006.

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 340, de 30 de diciembre de 2020.

Real Decreto 1577/2006, de 22 de diciembre, por el que se fijan los aspectos básicos del currículo de las enseñanzas profesionales de música reguladas por la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 18, de 20 de enero de 2007.

Romanillos, J. L. (1987). *Antonio de Torres, guitar maker: His life and work*. Element Books.

Turnbull, H. (1974). *The guitar from the Renaissance to the present day*. Charles Scribner's Sons.

Tyler, J., & Sparks, P. (2002). *The guitar and its music: From the Renaissance to the classical era*. Oxford University Press.